

CAMINITO DEL REY

FECHA: 27 AL 31 DE MAYO DE 2019

CRONICA

PRÓLOGO:

En el mes de noviembre comenzamos a preparar el viaje con la Agencia de Viajes Australis. Lo diseñamos con residencia en Málaga y Córdoba.

Comprobamos que la estancia en mayo era imposible por falta de habitaciones y porque las pocas que había eran muy caras. Localizamos un hotel en Antequera que reunía todos los requisitos deseados: el Hotel Antequera Golf, con 182 habitaciones reunía las condiciones y tenía disponibilidad para la última semana de mayo.

En principio pensamos en un autocar con 50 personas. Solicitamos 32 habitaciones (25 + 7).

A partir de este punto, fijando la estancia en este hotel durante toda la excursión, comenzamos a buscar restaurantes, visitas, guías, etc. Las entradas al Caminito del Rey no se podían adquirir hasta el día 21 de enero.

A finales de diciembre ya teníamos prácticamente atados todos los cabos, pero nos parecía pronto para darle publicidad entre los asociados. En el mes de enero la publicamos pero solo se podía realizar el ingreso a partir del 18 de febrero, a las 11 de la mañana.

En la primera hora hábil de ese día ya habían ingresado 65 personas y había otras diez en lista de espera hasta que finalizara el plazo el día 8 de marzo.

Había que hacer algo y rápido. Me fui a la Agencia de Viajes y ese mismo día reservamos otras 32 habitaciones en el hotel. En el Caminito del Rey sabíamos que no había entradas de libre acceso. Era necesario solicitarlas por Internet y con guía. De esta forma conseguimos 40 entradas para la misma fecha que teníamos solicitadas para el primer autocar.

Ya estábamos en condiciones de habilitar otro autocar, el cual iría con las ventajas e inconvenientes que surgieran en las diferentes contrataciones.

Dos matrimonios irían en su propio coche.

El número de personas iba en aumento de forma que el día 16 de marzo fue necesario adquirir diez entradas más (las últimas que quedaban) por internet. Hasta el último día hubo altas y bajas pero siempre dentro de los límites que el autocar nos permitía. Después de todos los avatares llegamos al día 27 de mayo con un total de 102 personas inscritas.

27-05-2019

6 de la mañana. Allí estaban puntuales todos los viajeros del autocar número 1. Habíamos dispuesto que los dos autocares pararan en los mismos sitios con un cuarto de hora de diferencia, de forma que no nos entorpeciéramos unos a otros en las paradas. También todos los del autocar 2 estaban en la salida de las 6,15. La primera parada la teníamos fijada en la Venta del Caldero. En el transcurso de este recorrido me instalé en el Autocar 2 para informar a todos sobre la excursión, exponiendo las gestiones realizadas en la organización del viaje, los asientos ocupados y como se habían distribuido siguiendo los siguientes criterios: posibles mareos, afinidad de grado 1, prioridad de ingreso, afinidad de grado 2, tendencia a ocupar la parte izquierda o derecha y propuestas de la junta directiva. Igualmente les informé sobre la "guía-resumen" que se le había enviado por correo electrónico en la que se indicaban los puntos estratégicos donde estaría el grupo en cada uno de los días; también se incluían los nombres y teléfonos de los Responsables del grupo.

Un receso para repartir los churros y el aguardiente. A continuación les fui explicando, día a día, la hoja de ruta al máximo detalle. Todo ello en función de aclarar cuantas dudas pudieran existir. Cuando terminé la exposición estábamos llegando a Plasencia.

Al llegar a la Venta del Caldero, previa ingestión de un café, me cambié de autocar para realizar las mismas explicaciones que había expuesto en el Autocar 2. Dos horas más de viaje y llegábamos al Complejo Leo, donde habíamos previsto la segunda parada de media hora.

Tras este descanso, continuamos el viaje. En Aguadulce hicimos una nueva parada técnica de 10 minutos. El autocar 2, al no encontrar el lugar de la parada, continuó adelante hasta Antequera.

A las 14 horas llegamos al Hotel Antequera, donde nos estaban esperando.

Habíamos acordado que, en primer lugar, accederíamos al restaurante, después haríamos el Chek in y, por último, recogeríamos las maletas y subiríamos a las habitaciones.

El Hotel estaba en una Urbanización a las afueras de Antequera. Disponía de 182 habitaciones, con servicios de restaurante-buffet, piscina, golf, gimnasio, wifi gratis, animación y spa.

Bajamos del autobús pero todos esperaron a la puerta de hotel hasta que, en Recepción, me acompañaron al restaurante informándome de las mesas que nos correspondían. Volví a la puerta de entrada y todos me siguieron.

Poco después llegó el autocar 2, dirigiéndose todos al restaurante según habíamos acordado. El maître me prometió que, a partir de la cena, ocuparíamos un comedor exclusivo para nosotros. La comida, tipo buffet.

Cada uno eligió el menú que le apetecía dentro de una buena variedad de platos.

Al terminar de comer fuimos apareciendo, poco a poco, en la Recepción, donde hicimos el Chek in y nos dieron las llaves de las habitaciones. Al final existía una pequeña confusión entre la última relación enviada desde Australis y la que ellos poseían. Cotejamos las relaciones y se rectificó la incidencia.

ANTEQUERA es una de las ciudades más importantes y centro neurálgico de Andalucía. Referente constante de la historia, el arte, la política, la cultura y la economía. Una llanura de tierra muy fértil, rodeada de las Sierras del Torcal y el Arco Calizo Central.

Estaba programado tiempo libre hasta las 17,45. A esa hora nos dirigimos, todos juntos, hacia Antequera, al encuentro con las Guías en la plaza del Coso Viejo. Subimos hasta lo más alto de la localidad para, desde allí ir descendiendo y admirando los monumentos y paisajes. Empezando por el Recinto Monumental de la Alcazaba y siguiendo por el Arco de los Gigantes, las guías fueron desgranando toda la historia de la ciudad. En la Colegiata de Santa María nos encontramos que estaban realizando unas grabaciones y no pudimos ni visitarla por dentro. La vista de la ciudad desde el Mirador apropiada para realizar las mejores fotos. La visita estaba concertada de 18 a 19,45 y a esa hora terminó en la iglesia de San Sebastián.

Al terminar la visita algunos decidieron quedarse en el centro de Antequera y regresar andando al hotel. El segundo autocar se había averiado.

José Luis quería realizar dos viajes hasta el hotel para llevar a los del autocar 2. En este autocar también había varias personas que deseaban recorrer Antequera y volver andando. Al final, pudieron ir en un solo viaje.

Varios habían solicitado el SPA pero, al final, me quedé solo. Todos los demás se fueron a la piscina abierta.

Habíamos informado que la cena sería todos los días a partir de las 20,30 (y, escalonadamente, hasta las 21,30), en un comedor exclusivo para nosotros donde se habían habilitado 10 mesas redondas (6 de 10 y 4 de 11 comensales). Todos ocuparían el mismo asiento durante toda la estancia.

Hubo algún pequeño problema a la hora de colocarse en las mesas (los grupos de “pertenencia” querían estar todos juntos) pero se resolvió con facilidad.

Después de cenar, algunos aprovechamos el tiempo jugando una partida de cartas, otros para pasear y otros para descansar. Nos esperaba una jornada muy atareada al día siguiente.

28-05

Este día los dos grupos salieron por distinto camino. Al grupo 2 le tocó madrugar un poco más (desayuno a las 7). Los del grupo 1 desayunaron a las 8. A las 7,45 estaba prevista la salida hacia Árdales. Dos personas se retrasaron: una a causa de una emergencia y la otra porque alguien le había dicho que se salía a las 8. Esta vez yo estaba acompañando al grupo 2. Sabía que teníamos el tiempo muy ajustado para llegar al control del caminito de rey a la hora pactada (mucho más saliendo un cuarto de hora más tarde).

Del primer caso no se puede decir nada porque a cualquiera le puede ocurrir. Respecto al segundo caso, reproché, quizá con demasiada vehemencia, este hecho. Advertí a todos que nadie puede escudarse en la expresión “me han dicho” si esa frase no la ha pronunciado alguno de los responsables del grupo. Durante el trayecto les informé de todas las normas y prohibiciones existentes en el Caminito del Rey.

CAMINITO DEL REY.- Magnífica ruta por su espectacularidad, belleza y sorprendente paisaje dentro del paraje natural del Desfiladero de los Gaitanes.

Iniciamos el trayecto por la carretera correcta, pero al llegar a Ardales, un pequeño despiste nos hizo perder algunos minutos hasta tomar la desviación hacia el Caminito del Rey, donde llegamos a las 8,50.

Gracias a que conocía perfectamente el camino para acceder al puesto de Control, me puse al frente del grupo y todos detrás. En el túnel tuvimos que recurrir a las linternas de los móviles porque estaba totalmente a oscuras.

Llegamos al Centro de Control a las 9,20. Nos acercamos hasta el mismo para comunicar nuestra llegada. Nos dijeron que habría que esperar media hora respecto a la hora fijada a causa de unas obras de mantenimiento. El retraso no fue tal y a las 9,45 habían pasado el control, haciéndose responsable de ellos el guía asignado. Hubo un pequeño lío con las entradas ya que habían sido adquiridas por dos personas distintas y en distintos días.

Consideraban que no formaban un solo grupo. El tema se solucionó amistosamente. Por lo demás, el trayecto se desarrolló sin incidentes dignos de mención, amenizado por los guías con toda clase de explicaciones. Todos quedaron encantados.

Yo me quedé esperando al GRUPO 1. Habían salido del hotel a los 8,50 camino del Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera, Patrimonio Mundial de la Unesco, donde pudieron disfrutar de ellos hasta las 9,45, hora en la que iniciaron el camino hacia Ardales. Al llegar al aparcamiento se creó un pequeño problema puesto que la señalización no estaba correcta. Para llegar al puesto de control desde el aparcamiento hay dos caminos: uno señalizado de 2,7 km. y otro que sigue paralelo a la carretera y en sentido contrario, de 1,5 km. y sin señalizar hasta alcanzar el túnel.

Alguno se fue por el Camino largo pero todos llegaron al puesto de Control.

Yo me había quedado esperando al grupo para darle las entradas. A las 11,30, aunque aún no habían llegado y no había cobertura, me presenté en el puesto de Control para advertir de nuestra presencia. También pudimos entrar puntuales, aunque el calor ya se hacía notar. Tuve que identificarme y registrarme como Responsable del grupo.

Durante los dos primeros kilómetros, por las pasarelas y a la sombra, todos caminaban sin problemas. Había decidido ir en último lugar por si acaso alguno quedaba rezagado.

En el tercer kilómetro, por sendero y con más calor, ya comenzaron a dar muestras de flaqueza algunas personas. Comenzamos a realizar descansos, cada vez menos espaciados. Atravesamos el puente. La subida por la carasur y con 40º resultó poco menos que agotadora para algunas personas.

Un puesto de bebidas, estratégicamente instalado, alivió un poco el trayecto. El último tramo fue sencillamente calamitoso para algunos senderistas.

Llegamos al aparcamiento del autocar a las 14,45, algo antes de lo previsto en la hoja de ruta. El trayecto hasta Alora, aunque con muchas curvas, sirvió para que todos se recuperaran del esfuerzo realizado.

Estábamos en el restaurante a las 15,30. Los del grupo 2 ya habían comido y estaban en la sobremesa esperando la salida hacia Málaga, donde estaba previsto encontrarse con la “guía” a las 17 horas. Su experiencia del Caminito del Rey les había resultado maravillosa. La temperatura menos elevada y las continuas paradas con el guía le habían hecho mucho más llevadero el trayecto. Llegaron a Málaga media hora antes de lo acordado, por lo que se produjo un corto desencuentro con la guía. Dos llamadas telefónicas y resuelto.

MÁLAGA.- Bajo la atenta mirada del Castillo de Gibralfaro se extiende una ciudad alegre y bulliciosa plagada de bellos rincones, como la Alameda Principal o el paseo marítimo de La Farola. Su condición de capital de la Costa del Sol la convierte en uno de los destinos turísticos más importantes de España, por su clima y por sus playas.

El Grupo 1 se instaló rápidamente en el restaurante, donde los camareros comenzaron a servirnos inmediatamente. La temperatura agradable y el espacioso habitáculo ayudaron a la recuperación total de todo el personal.

Aún hubo tiempo para una pequeña sobremesa, café incluido.

A las 17 horas salimos hacia Málaga, donde teníamos concertada la visita con la “guía” a las seis de la tarde- Todos puntuales. Reparto de “audio- guías” y a patear la ciudad, llena de historia y de encanto. Durante dos horas estuvimos recorriendo los lugares más típicos del casco histórico de la ciudad: El Ayuntamiento, La Alcazaba, el castillo de Gibralfaro, el Teatro Romano, la Plaza de la Merced, la Catedral y la famosa calle Larios, estupendamente explicados por la guía que nos tocó en suerte.

Después de la visita a la ciudad, dispusimos de tiempo libre hasta las 22,15, hora de regreso a Antequera (El grupo 2 tuvo que regresar una hora antes para no superar las 15 horas permitidas al autocar)

Durante este tiempo libre cada uno dispuso de su vida como mejor le pareció. Teniendo en cuenta que no estaba programada cena para ese día, la mayor parte se instalaron en restaurantes y chiringuitos para compartir cañas y raciones.

29.-05

La vida pública comenzó a las 7,45, hora a partir de la cual se podía desayunar. Esta vez los dos autocares iban a salir juntos (8,45) hacia Ronda.

RONDA: Una de las ciudades más interesantes de toda Andalucía. El paisaje, el urbanismo, la leyenda romántica de bandoleros y la tierra de artistas y toreros, hacen de Ronda una ciudad única.

A las 10,30 llegamos a la Estación de Autobuses. Allí nos estaban esperando los guías (4 en total), dos hombres para el grupo 1 y dos mujeres para el grupo 2. Cada grupo lo dividieron en dos subgrupos al azar y comenzaron a recorrer la ciudad con explicaciones claras y concisas. En la plaza de toros, los grupos se amontonaban y no se podía avanzar al ritmo que se deseaba. La visita a la ciudad casi duró tres horas por lo que apenas quedó tiempo libre, sobre todo para el grupo 2 que tenía prevista la comida a las 13,45 en el restaurante "El Bandolero". La comida bien y el servicio rápido.

El grupo 1 tuvo peor suerte. Cuando llegamos al restaurante, éste estaba repleto de comensales y nos dijeron que tendríamos que esperar un cuarto de hora (mas de media hora finalmente) hasta que el comedor quedara desalojado. Debido al contratiempo tuve que dispersar al grupo hasta la hora fijada por el restaurante.

Al entrar al restaurante debió existir un pequeño rife respecto a la elección de mesa que se solucionó sin mayor trascendencia (Eterno problema social de grupos de referencia y grupos de pertenencia).

Aparte de este incidente y del retraso inicial, la comida fue abundante, aunque los garbanzos del cocido de la abuela no eran ni de Fuentesauco ni pedrosillanos. El servicio bastante rápido, aunque apenas nos quedó tiempo libre para tomar un café y llegar a la estación de Autobuses.

Estaba previsto que el grupo 2 saliera un cuarto de hora antes hacia Setenil de las Bodegas, pero al final salieron los dos autobuses juntos, principalmente porque uno de los conductores desconocía la carretera.

SETENIL DE LAS BODEGAS.-Es un municipio de la provincia de Cádiz, famoso por la singularidad y belleza de su entramado urbano, tanto es así que fue declarado Conjunto Histórico. Se trata de casas que están excavadas en una montaña por lo que los tejados son las propias rocas. En la parte alta se encuentra el Castillo junto a la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación.

Llegamos a Setenil a las 16,30, dejándonos los autocares en la parte alta el pueblo. Nada más bajar de los autobuses se nos planteó un nuevo problema. Varias personas del grupo 2 me solicitaron cambiar de autocar, para llegar al hotel un poco antes al no tener que ir a los Dólmenes.

En el autocar 1 quedaban cuatro plazas libres. Entendiendo que podría haber un efecto dominó si aceptaba su petición (y por lo tanto discriminaciones innecesarias) me negué rotundamente a esta petición,

atendiendo a que cada autocar tenía unos beneficios y perjuicios específicos y no se podía elegir autocar según la conveniencia de cada uno.

A Lorenzo le puse en conocimiento del tema y le sugerí que, si llegaban con tiempo suficiente a Antequera, les diera la opción de bajarse en el hotel y continuar camino hacia los Dólmenes. Si preveían que iban a andar con el tiempo justo para llegar a los Dólmenes a las 19 horas, que siguieran adelante sin parar en Antequera. El grupo siempre debe tener prioridad a las preferencias individuales.

Resuelto el problema comenzamos la visita libre a Setenil, cuyos rincones merecían ser vistos uno por uno.

La mayoría comenzaron la visita por el lugar más lógico: la subida hacia el castillo. Otros nos fui os hacia abajo huyendo de la masificación, intentando buscar, cuanto antes, la farmacia y la parada del autobús que era el lugar en el habíamos quedado en reunirnos con el conductor.

Cada uno iba recorriendo las calles del pueblo a su libre albedrío. Algunos encontraron su refugio en las terrazas de los bares, A las 17,45, los del grupo 2 tomaron la salida hacia los Dólmenes.

Los del grupo 1 permanecieron en Setenil hasta las 18,30, llegando al hotel a las 20 horas. Varios se bajaron a la piscina a darse un chapuzón.

Otros aprovechamos para tomarnos un vino en la tarraza en agradable tertulia.

Al llegar al hotel y a petición de Elena, nuestra guía de Medina Azahara y Córdoba, solicité la apertura del comedor para el desayuno a las 7,15 horas, para poder salir 15 minutos antes

Como todos los días, a partir de las 8,30 y escalonadamente, fuimos accediendo al restaurante para cenar. Atracción musical para unos, partidas para otros y a dormir.

30-05

Atendiendo a la petición de la guía de Medina Azahara, el autocar 1 inició la salida a las 8,15, llegando a destino a las 9,45, como habíamos concertado.

AZAHARA.- Al pie del llamado monte de la Desposada se encuentran las ruinas del Conjunto Arqueológico de Medinat al-Zahra, declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad. Su construcción fue iniciada en el año 936 por Abderramán III, primer califa de Al-Ándalus. En el año 1010 fue saqueada e incendiada durante la guerra civil que desmembró al califato en los reinos de taifas.

Inmediatamente nos fuimos a ver el video en el que se podía observar lo que fue, en su día, la ciudad de Medina Azahara. A continuación nos dirigimos a la Sala de exposición, donde Elena nos fue explicando cada uno de los elementos expuestos.

A partir de este momento nos fuimos hacia la Lanzadera (autobús que transporta a los visitantes hasta las excavaciones de Medina Azahara) donde nos tocó esperar más de media hora.

El autocar 2 salió de Antequera a las 9,15. Llegaron a Medina Azahara a las 10,25 con unos minutos de retraso a causa del GPS que les dirigió hasta Córdoba. A las 10,20 me llamó la guía del grupo 2 (Carmen) para decirme que no encontraba el autocar. Le di todos los detalles y en ese momento aparecieron en el aparcamiento. Tuvieron que realizar el mismo recorrido del grupo 1, aunque a esa hora con muchos más visitantes.

En la Lanzadera había que esperar. Resultó que solo había un autobús y en cada viaje tardaba 15 minutos. Normalmente circulan dos autocares pero, a causa de las Ferias de Córdoba, uno de ellos lo habían utilizado para estos menesteres.

Llegamos al Conjunto Arqueológico a las 11. Elena nos fue deshojando, desde diferentes puntos: La muralla, la Casa de los Visires, los restos de la Mezquita Aljama y los jardines, toda la historia de la Ciudad, finalizando la narración con el incendio de la ciudad por enfrentamientos personales entre los propios moradores.

Unos minutos antes me puse en contacto con los dos restaurantes para confirmar nuestra llegada y la hora convenida. Les advertí que el grupo 2 llegaría un poco más tarde pues llevaban mucho retraso. Cuando salimos de la Ciudad hacia la Lanzadera, el grupo 2 acababa de llegar. El calor era sofocante. En la Lanzadera tuvimos que volver a esperar otra media hora.

CORDOBA. -Esta ciudad milenaria, declarada Patrimonio de la Humanidad, es un legado vivo de diversas culturas que se asentaron en ella a lo largo de la historia. Es un compendio de pasado y modernidad. Córdoba es sinónimo de arte, cultura y ocio, gracias a la multitud de eventos culturales que organiza a lo largo del año.

A las 13,15 horas estábamos camino de Córdoba donde llegamos sin más tiempo libre que caminar hasta el restaurante, previa localización del mismo. Todos se fueron instalando en las mesas conforme a sus preferencias. En la esquina de la última mesa nos situamos Demetrio, Elena (la guía) y yo, lo cual salvó una situación un poco embarazosa, como después se verá.

Todo iba normal en el servicio de la bebida y de la ensalada. Se retrasó un poquito el servicio del primer plato (salmorejo). Estaban ya sirviendo el 2º plato (rabo de toro) cuando se produjo una discusión entre el camarero (solo había uno) y dos comensales.

Según me informaron posteriormente, los comensales le habían comunicado al camarero que el salmorejo no les gustaba y que si podían servirle otro plato. El camarero les debió decir que este era el menú solicitado y que solo les podía ofrecer alguna cosa que ya tuvieran preparada. Si eso no les apetecía, les servirían a la carta y se le cobraría aparte. Demetrio se levantó y fue a informarse del incidente. Subió a comentarlo con el responsable del comedor y quedó solucionado el menú especial para los comensales disconformes.

Resulta que, debido a las Ferias, solo disponían de un cocinero. Para preparar el menú especial fue necesario paralizar el servicio en la cocina. A los últimos nos sirvieron con más de media hora de retraso. Preguntamos, con buenas maneras, el motivo de este retraso. El jefe del comedor nos respondió que solo tenían un cocinero y había tenido que atender la petición del menú especial. Y lo mismo ocurrió con el postre. A los tres situados al final de la última mesa, también tardaron en servirlo y solamente lo hicieron cuando protestamos enérgicamente. Resulta que lo tenían a disposición del camarero.

A partir del incidente surgido, el camarero no pegó una a derechas y el resultado fue el siguiente: Retraso generalizado del servicio hasta límites insospechados, prolongándose la comida más de dos horas y media.

Aunque el menú fue de calidad, el servicio fue un desastre.

Estando ya en la mesa y servido el primer plato, llamamos a los del Grupo 2. Estaban esperando en la Lanzadera. La llegada al restaurante (otro de los mismos dueños) se retrasó hasta las 14,45.

Y he aquí las contradicciones. Todos salieron encantados tanto del menú (el mismo que para nosotros) como del servicio, de forma que, aun habiendo comenzado después habían terminado antes.

A nosotros no nos dio tiempo ni a tomar café. Inmediatamente nos fuimos directos a la Mezquita, donde la buena temperatura animaba a quedarse dormido. Personalmente tuve que hacer verdaderos esfuerzos para asimilar todas las explicaciones de Elena, aunque siempre será un placer recorrer esa maravilla, mucho más si te dan toda clase de detalles tanto de la Mezquita como de la Catedral ¡qué sillería ¡.

Desde la Mezquita nos trasladamos al Alcázar, pasando por el Rincón de las Flores, aunque pasando por alto el Barrio Judío dada la escasez de tiempo.

En el Alcázar, Elena nos fue desgranando los hechos históricos acaecidos en este lugar. Después recorrimos sus jardines, con algunas similitudes a los de la Alhambra de Granada y donde se podía mitigar el excesivo calor que soportaba Córdoba a esa hora. Estando en los Jardines, la Guía del grupo 2 nos avisó que, a pesar de la Feria, podíamos ir a visitar el Patio que había recibido el primer premio en el Concurso de este año. Pese a que los geranios ya se estaban

marchitando, todavía se podía imaginar cómo habría estado en la segunda semana de mayo.

A las siete de la tarde (los del grupo 2 un poco antes) dimos por terminada la visita guiada, dejando tiempo libre hasta las 8 para poder, al menos, recorrer de pasada el Barrio Judío y sentarnos en una terraza a tomar un refresco.

Con la puntualidad acostumbrada, partimos hacia Antequera en el autocar, donde les fui explicando los pormenores de la excursión del día siguiente al Torcal, informándoles que tendríamos cuatro guías y que ellos se harían cargo de todos, formando cuatro grupos con cuatro recorridos diferentes.

Llegamos a las 9,25, hora justa para entrar a cenar. A los del grupo 2, durante la cena, les fui dando las mismas explicaciones sobre El Torcal que en el autocar 1. Un grupo de personas del grupo 2 me propuso que, al estar en Antequera el restaurante donde iba a tener lugar la comida, pudieran quedarse en Antequera y no hacer la ruta del Torcal. No vi ningún inconveniente, siempre que las maletas fueran en el autocar. Se reunirían con el resto del grupo en el Restaurante a la hora prevista.

Después de la Cena, nos tenían preparada en el hotel una actuación de Magia, donde muchos se lo pasaron estupendamente te. Otros salieron a dar un paseo y los más se retiraron a la habitación para hacer la maleta.

31-05

Este día también nos tocó madrugar. El desayuno estaba previsto a partir de las 7 de la mañana.

A las 8,15 recogida de maletas y a las 8,30 salida hacia el torcal. Aunque el autocar 2 tenía prevista la salida un cuarto de hora más tarde, los dos autocares salieron al mismo tiempo. Habíamos calculado llegar al Torcal a las 9,15 pero a las 9 ya estábamos allí. No estaba abierto absolutamente nada. En la calle hacía fresco, comparándolo con las temperaturas del día anterior. Para evitar el frío unos se refugiaron en los autocares, parte del grupo 2 comenzaron a realizar ejercicios de taichí y otros pasaron el rato de tertulia.

EL TORCAL.-

El Torcal de Antequera es un paraje natural de 1171 hectáreas, situado en los términos municipales de Antequera y Villanueva de la Concepción, en la

provincia de Málaga de la carretera A-45 en Andalucía (España) y se lo conoce por las caprichosas formas que los diversos agentes erosivos han ido modelando en sus rocas ...

A las 9,30 llegó María, la guía que iba a organizar los grupos.

Inmediatamente nos llevó a todos hacia las instalaciones, por si alguno quería ir al baño.

Nos dividió en cuatro grupos. El primero, para los que andaban poco o nada; el segundo para los que estaban en forma; el tercero y el cuarto, se repartieron proporcionalmente. Todos los grupos llevarían un guía que se encargaría de amenizar el recorrido apropiado con sus explicaciones y haciendo las paradas que fueran necesarias. La visita comenzó a las 9,45 y terminó a las 12,45. Con el viento fresco, las explicaciones de la guía, los paisajes espectaculares y las subidas y bajadas entre piedras, el tiempo se nos pasó volando. Cuando terminamos la ruta todos estaban maravillados de los que habían visto y oído. El recorrido había resultado espectacular.

Los cuatro guías, a cada cual mejor.

La visita de los cuatro grupos terminó a la hora pactada. Un cuarto de hora para asearse y a la una todo el grupo 1 estaba instalado en el restaurante El Torcal Alto. El grupo 2, se trasladó en el autocar hasta el restaurante El Mirador, en Antequera.

La comida del Torcal estuvo bien y el servicio, rapidísimo, tal y como habíamos solicitado.

A las 14,15 estábamos en el autocar, camino de Salamanca. Los del grupo 2 tardaron algo más en la comida pero llegaron al Complejo Leo, casi a la misma hora que el Autocar 1. Habíamos dormido una siesta de tres horas.

Durante el segundo tramo a los del Grupo 1 les felicité por lo bien que había resultado la excursión y les comenté algunos de los proyectos de futuro para el otoño y la primavera próxima.

La segunda parada la hicimos en la _Venta del Caldero. En cambio, el grupo 2 la realizaron en la E.S. El Gallo, donde según me comentaron había mayor diversidad de aperitivos.

Llegamos a Salamanca a la misma hora: 22,30.-Cansados pero muy satisfechos.

EPÍLOGO.-

He procurado relatar todos los hechos y situaciones que he presenciado o que me han contado. Estoy convencido que han existido algunos hechos de menor importancia de los que no he tenido conocimiento.

¿Quiere decir este relato que la excursión ha podido resultar un fracaso o no satisfactoria para algunas personas?

Ni mucho menos. Lo que ocurre es que en una crónica no se pueden contar las vivencias y satisfacciones de cada una de las personas. El hecho de ser mas de 100 personas y dos autocares multiplica los problemas pero considero que la mayoría, al terminar la excursión, se sentían muy satisfechos de los días que habían convivido con otros compañeros, así como de todo lo que habían visto y les habían explicado. Jamás se podrán prever todos los imponderables que puedan surgir. Estos solo se solucionan sobre la marcha y con buena voluntad por parte de todos.

¿Qué ha sido lo que me hace pensar que la excursión ha sido un éxito?: - El buen ambiente reinante entre todos y en ambos autocares.

- El comportamiento y la educación mostrados tanto en los restaurantes como en el Hotel, así como con todas las “guías” que nos han acompañado. Mención especial para el hotel. Fue un lujo poder disponer de un comedor exclusivo para nosotros, donde nos entremezclamos los dos grupos y pudimos compartir los hechos acaecidos diariamente en cada autocar.

- Las rutas de senderismo, ambas espectaculares. ¡Qué paisajes!

- Las visitas a las distintas ciudades con excelentes guías. No es lo mismo visitarlas por tu cuenta a que te expliquen todos los pormenores, sobre todo si lo hacen bien.

- La puntualidad de tantas personas para poder cumplir con exactitud las hojas de ruta a la hora prevista.

- La organización y la colaboración de los responsables para que todos estuvieran bien informados y resolver cuantos problemas pudieran surgir tanto a nivel personal como a nivel de grupo.

Todos estos detalles hicieron que, como yo pienso, resultara una excursión extraordinaria. Si en la anterior excursión de primavera afirmaba que sería difícilísimo superar la excursión de la Ribeira Sacra, considero que si no se ha

superado en intensidad, tampoco ha sido inferior. Hemos de reconocer que en cantidad (más días, más personas y más autobuses) ésta se lleva la palma.

Solo nos queda por decir ¡Que la próxima seamos capaces de igualarla!

OTRA VISIÓN DEL VIAJE

27 al 31 de mayo del 2019

María Hernández Álvarez

CAMINITO DEL REY

En primer lugar quiero presentarme, ya que aunque algunos me conocéis desde pequeña, con otros no he coincidido nunca. Soy María, hija de Pilar y Pepe y lo que quizás no sabéis es que, desde la sombra, he colaborado con vosotros, ya que junto con mis padres, elaboramos el famoso vino de la bota que bebéis (y que sé que os gusta) en varias actividades y viajes de los que hacéis.

Por ser la benjamina del grupo, he sido elegida como voluntaria para escribir la crónica del viaje de senderismo y cultural que hemos hecho en el mes de mayo, por lo que, allá va.

Lunes, 27 de mayo del 2019. Seis y pico de la mañana, dos autobuses esperan en la Avenida Mirat a sus viajeros, para dirigirse....¿a dónde? A UN VIAJE DE 5 DÍAS POR VARIOS PUNTOS DE LA COMUNIDAD DE ANDALUCÍA!!!!

El viaje empieza sin sobresaltos y como ya es costumbre desayunando churros, mantecados, perronillas, y para empapar: aguardiente.

Tras dos paradas técnicas, por fin llegamos a nuestro cuartel general: ANTEQUERA. Directamente a comer y después un ratito de siesta, que hay que coger fuerzas para la tarde, en la que haremos una visita guiada por este maravilloso pueblo en el que se pueden contar hasta 33 iglesias. Así, empezamos a conocer su historia, el origen del famoso dicho de: “sale el sol por Antequera”, y nos presentan a un amigo que nos acompañará durante todo el viaje: el indio (¿o era una mujer?) que se esconde en el perfil de una montaña.

De vuelta al hotel sólo tenemos un autobús, ya que el otro se ha averiado; ¿se solucionará a tiempo para mañana? Bañito en la piscina para aliviar el calor, cena y a descansar del largo día.

Segundo día (gracias a Dios el autobús se ha podido arreglar), plato fuerte del viaje: nos dirigimos a Ardales, donde da comienzo EL CAMINITO DEL REY. Tenemos la gran suerte que nos toca el guía más majo del mundo y pasito a pasito, suave suavcito, nos va amenizando la ruta. Es una ruta fácil (sólo algunos tienen que superar un problemilla con el vértigo), y que gracias a que aún no hace demasiado calor superamos con éxito y con un gran sabor de boca, ya que sólo por ver esos paisajes merece la pena ir hasta allí. Sin embargo, una vez pasado el puente colgante el camino ya no es tan placentero: una gran subida con el sol pegando fuerte y reflejando sobre la pared (pobrecillos los del otro autobús que cuando nosotros acabábamos, ellos empezaban). Más deprisa o más despacio todos conseguimos llegar arriba, donde hay un puestecillo con helados, agua y cerveza fría, lo que se agradece bastante.

Después de comer, Luis intentado captar gente para el coro se anima a cantar un par de canciones, y por supuesto, todo el mundo le sigue. A ver si tiene suerte y consigue nuevas incorporaciones.

Por la tarde nos dirigimos hacia Málaga; visita guiada para conocer, principalmente, unas cuantas plazas, porque no daba tiempo ni a entrar en la catedral; y después tiempo libre para que cada uno cenase donde quisiera: en la playa, en el puerto, por el centro...

Tercer día. El día siguiente nos dirigimos hacia Ronda para conocer su Plaza de Toros (segunda más antigua después de la de Béjar), su grandioso Puente Nuevo, así como sus callejuelas y edificios más emblemáticos.

La tarde la dedicamos a pasear por el pueblo gaditano de Setenil de las Bodegas, cuya peculiaridad es que las casas están excavadas en las rocas y de las cuales, algunos tuvimos la suerte de poder entrar a ver una. Fotos de parejas en el rincón del beso y vuelta para Antequera, donde antes de ir a cenar nos dirigimos a ver los dólmenes, que desde luego vaya como trabajaban nuestros antecesores. Por la noche, algunas parejas se animaron a echarse unos bailes en la terraza del hotel acompañando a los cantantes que allí estaban amenizando la velada.

Cuarto día: El jueves cambiamos de provincia: vamos a visitar Córdoba, “La Sultana”. Al llegar, una vista panorámica improvisada desde el autobús a cargo

de nuestro gran conductor Roberto y subida hasta la ciudad de los Califas: Medina Azahara. Para comer tuvimos salmorejo cordobés y rabo de toro, comida que creo que la mayoría estaremos de acuerdo en que ha sido la mejor del viaje, ya que estaba buenísimo y las camareras eran muy simpáticas.

La mezquita-catedral de Córdoba resulta impresionante; una gran mezcla de culturas que, tal como nos indica la guía, hacen referencia a la gran tolerancia entre religiones y culturas que ha existido a lo largo del tiempo (quizás debíamos tenerlo en cuenta en la actualidad y ser todos un poquito más tolerantes con los que piensan distinto a nosotros). Al trote y sin apenas parar (la guía se ganó el sueldo y quiso enseñarnos lo máximo posible) nos recorreremos gran parte de la ciudad: barrio judío, patio cordobés... para terminar en el Alcázar de los Reyes Cristianos donde muchos ya soñaban con poder ir a tomar una bebida fresquita.

Debido a que es la Feria de la ciudad, podemos ver los trajes cordobeses y a todo el mundo engalanado para tal ocasión, y además, también nos encontramos con la salida de la Hermandad de Córdoba que justo esa noche empieza su camino de peregrinación hacia El Rocío, momento realmente emocionante para mí (y los míos) debido a lo que nos une a esa pequeña gran Aldea. ¡Viva la Virgen del Rocío!

Por ser la última vez que regresamos al hotel, Roberto, el conductor, animado por todo el pasaje, le dedica a Paloma un par de vueltas a una rotonda. Después de la cena toca noche de magia donde a algunos de nuestros viajeros les toca salir a ejercer de partenaire del mago para carcajadas del resto.

Último día ¿De verdad se ha pasado tan rápido? Pues sí parece que toca hacer las maletas para poner rumbo al norte, pero eso sí, no podemos irnos así sin más, aún nos queda visitar El Torcal de Antequera. Una vez allí, para entrar en calor, toca un ratito de clase de Tai-Chi de mano de la magnífica profesora Rosa, que en un momento nos organiza a todos y nos hace callar para poder concentrarnos en realizar los ejercicios. ¿Será esta una de las nuevas actividades del curso que viene?

A continuación, y con unos guías que se nota que les gusta su trabajo, nos dividimos en grupos para hacer diferentes rutas a través de las enormes piedras que forman este paraje natural. Para comer, una comida sana y sin nada de grasa, para poder empezar la operación bikini y que en el viaje nadie tenga problemas de estómago.

Como es lógico, mucha gente se duerme la siesta, pero luego empieza de nuevo la jarana: una poesía de Luis (¡qué bien lo hace!) y unos cuantos chistes de Jesús ponen el broche final. Llegada a Salamanca, cada uno con su maleta y para casita, a descansar y dormir soñando y recordando lo que ha sido este maravilloso viaje: risas, paisajes increíbles, ciudades maravillosas, y sobre todo poder pasar unos días fuera de la rutina del día a día con gente a la que quieres y con la que te llevas bien.

Muchas gracias al señor coordinador, después de la paliza que se dio al preparar todo puede dormir tranquilo, y a los co-coordinadores que se han encargado que todo saliera tal cual estaba previsto, y en algunos casos incluso mejor.

Ahora ya toca preparar el siguiente: ¿a dónde nos vamos?